

JUAN RULFO Y LA MEMORIA

Por Jose Eduardo Guerra D.

“...un pequeño vacío,
allí me voy reduciendo
para reaparecer de nuevo...”
(José Lezama Lima, *El pabellón de la vacuidad*)

Un engaño en favor de la verdad; eso es la obra escrita por Juan Rulfo y, quizá, el *deber ser* de la literatura en particular y del arte en general. Para adentrarse en el complejo universo de este autor habría que comenzar por tantear el terreno de *El llano en llamas*; una colección de viñetas sobre la tragedia humana, aquí el destino siempre se presenta como ineludible y el lenguaje como único destello, resplandor en la (des)ventura de los personajes; el fulgor que emiten sus diálogos, en apariencia simples, es lo que los dota de sentido, vitalidad y trascendencia literaria. Los relatos de este Llano están impresos de una profunda nostalgia por el tiempo, la vida, los momentos, los lugares y las personas que se han ido ... este rumbo literario condujo a su autor a concebir Comala, escenario de *Pedro Páramo*, donde todos los pasajes relatados podrían ser simultáneos porque, el tiempo ya no transcurre; lugar donde el arte de narrar desconoce con toda intención y premeditación algunos de sus límites o cánones: disolviendo la frontera entre la poesía y la prosa y quebrando el tiempo. es el lugar donde muchos relatos y memorias convergen, divergen, se yuxtaponen, se complementan o se contradicen; donde el lindero entre mentira y verdad o entre fantasía y realidad– se desvanece en el aire. ¿Es la realidad el resultado de una convergencia de relatos, memorias, mentiras y verdades?

La negación del olvido:

La memoria así como sus implicaciones son temas que impregnan la literatura de Juan Rulfo. La memoria –individual o colectiva– juega un papel importante en la construcción de la identidad de las personas y de los grupos sociales; en la novela de Comala cada personaje es una versión de su época y de su sociedad. Juan Preciado es el vivo retrato de quien busca conocer quién es, cuál es su origen y a dónde va pero nunca logra responderse a sí mismo estas cuestiones ; es un hombre que llega a Comala predestinado a perderse entre los murmullos porque, como él, estos susurros siempre divagan , confunden lo que realmente sucedió con lo que les hubiera gustado que pasara. Los murmullos son presos de su propia cerrazón; su pasado, su presente y su destino son inalterables porque ellos mismos los miran desde un punto de vista inamovible, es decir, un lugar estático . En ese camino que “*sube o baja según se va o se viene*”, Juan Preciado encuentra a quien es, el propio reflejo de sí mismo: Abundio, hijo “ilegítimo”, abandonado a su suerte, sordo y errante; será este arriero el que hará la obertura de *Pedro Páramo*; una especie de ‘*ópera literaria*’ o ‘*elegía prosaica*’ sobre el caos del tiempo y el horror que representaría para el ser humano una permanencia perpetua ; una obra tan universal y, al mismo tiempo, tan mexicana, tan del sur jalisciense, donde todos los personajes purgan una pena por cometer un delito existencial: la negación del olvido.

La negación de la memoria

“Tengo memoria de haber visto algo así como nubes espumosas haciendo remolino sobre mi cabeza y luego enjuagarme con aquella espuma y perderme en su nublazón.” Estas fueron las últimas palabras de Juan Preciado antes de convertirse en un murmullo, es decir, en un sonsonete que se repite infinidad de veces en un lugar donde el tiempo ya no transcurre; a partir de aquí su historia se vuelve un bucle sin fin, un castigo perpetuo o un eterno retorno: después de fallecer abandonará el lecho o la tumba de Dorotea –ambos lugares son el mismo lugar–, se levantará de entre los muertos, volverá a Comala en forma de murmullo a buscar a su padre, incontables ocasiones se encontrará con su reflejo –Abundio, el arriero–, buscará en vano a Eduviges Dyada porque ella ya pende eternamente de un mecate, también (re)encontrará a Damiana Cisneros y todas la veces le hará la misma pregunta: “¿Está usted viva, Damiana?”, pero siempre le contestará el mismo eco “¡... ana... neros! ¡... ana... neros!”, (finalmente) yacerá junto a La Cuarraca, la mujer que ha vivido más de lo debido... y de nuevo, negándose a recordar todo lo ocurrido en el ciclo inmediato anterior, es decir, negando la memoria, se levantará otra vez de entre los muertos porque su penar no tiene fin.

El conflicto entre la memoria y el olvido articula toda la trama de *Pedro Páramo*, ahí yace la principal desavenencia de sus personajes: por un lado, no quieren caer en el olvido, pero por el otro, sus memorias tienden a ser pura fantasía.

El conflicto de los murmullos es el mismo que el de la humanidad y su historia: en todo relato sobre el pasado siempre se cuele algo de verdad y de mentira; algo de negación y de olvido. La historia o el recuento de los acontecimientos, cae en la monótona visión del eterno retorno cuando no admite cuestionamiento, re-visión, re-lectura y re-interpretación. El valor de esta obra literaria reside en cada una de sus re-lecturas –individuales o colectivas, presentes o futuras– porque cada una de ellas enriquece su significado. La paradoja del ser humano es que nunca llega a saber qué tanto de él es memoria y qué tanto es olvido.

Toda obra refleja a su autor

Pedro Páramo es una novela de contradicciones: desordenada pero sugerente, prosáica y a la vez poética, sombría en el relato aunque brillante en las interpretaciones que genera en los lectores, sus personajes pueden leerse como vivos pero también como muertos, su lenguaje parece sencillo sin embargo implicó un gran trabajo de construcción y re-construcción por parte de su autor, simula ser dispersa pero, en realidad, tiene un gran cohesión, no pretende dar discurso o moraleja sino que abre muchos debates. Es como si Juan Rulfo hubiera querido componer una obra tan compleja y a la vez tan simple que estuviera hecha con el lenguaje de un corrido mexicano. Una obra donde *el silencio dice más que mil palabras*.

La obra de Juan Rulfo es el reflejo de una personalidad compleja y contradictoria... así lo era también la realidad que quiso abstraer y representar. Su personalidad y su obra ofrecen más dudas que certezas; su riqueza está en las conjeturas que de él pueden hacerse a partir de los rastros de su persona y de su discurso que han quedado plasmados en los libros, trabajos, entrevistas, testimonios e investigaciones que sobre él y su obra se han hecho:

Juan y Rulfo fueron dos personas que vivían en eterno conflicto dentro del mismo individuo: sus entrevistadores creían estar hablando con Rulfo pero el entrevistado jugaba mucho a las escondidillas, era difícil saber cuándo respondía Juan y cuándo respondía Rulfo. Esta especie de disociación podría ser producto de la infancia compleja y cruda que él mismo relataba a los periodistas.

era depresivo y autocomplaciente pero intentaba ser fuerte y sereno. Él mismo así lo declaró: "*en mi infancia aprendí a deprimirme*". aceptaba salir a cuadro en televisión pero quería salir corriendo, esto se notaba en su lenguaje no-verbal

. quería expresar cosas profundas y retóricas pero siempre buscaba lo llano y simple. veía la literatura como afición y como aquel trabajo trascendental que había que atender con prestancia y disciplina. era editor, era escritor. era desapegado, irresponsable y procrastinador en su empleo, era dedicado, atento y pulcro en su trabajo. era manipulable y poco asertivo, se exigía demasiado, se daba demasiada importancia a sí mismo, se autocriticaba con rigor extremo, no descansaba hasta dar con la palabra *correcta*, la frase *exacta*, el discurso *perfecto*. era cineasta, era fotógrafo. sentía que todo le salía de manera muy natural y que no debía esforzarse demasiado, sabía que el camino hacia una obra bien lograda era arduo y qué mejor si tenía toques de sufrimiento. en su trabajo, ponía sólo su presencia para después jugar dominó y platicar, hacía todo lo demás en su poco tiempo libre.

quizá habría rechazado el premio que le dio Díaz Ordaz en 1970 pero pensó "*el Sistema es invencible*", entonces lo aceptó. se creyó el cuento de que era un *genio*, aunque sabía que los *genios* no existen. podía, sabía y quería seguir escribiendo, en contraste pensaba que, por su parte, ya estaba dicho y escrito todo. creía haber rozado los límites del lenguaje, se reprochaba y se decía que mejor se callara y que hacía mucho calor, adoraba ser de carne y hueso pero quería también ser *de bronce*. Juan y Rulfo constantemente se desconocían el uno al otro. Juan y Rulfo eran codependientes uno del otro. Juan y Rulfo son igualmente artífices de su propia creatividad... y también la mataron juntos.

Réquiem por la memoria

...como si hablara

en espera de algo

como si estuviera

encogido el tiempo

como si se escuchara

de un sueño

como si no fuera a comenzar

el principio de la noche

como si viniera asustado

el mismo ruido de la conciencia

como si estuvieran

dormidos.

Como una herida abierta

el tiempo

como si fuera un puro murmullo

entre las grietas y las descarapeladuras

como si alguien caminara

para defenderse de la vida

como iba,

en alto

Como si lo rodeara

lo viejo

como si el agua hirviera

la tierra

como si la despedazaran hasta inutilizarla.

por un clavo ardoroso

como un crujir

comenzando a desgajarse por dentro

como cuando se siente

en la noche

como si se escondiera

el tiempo y el aire de la vida

COMO LLAMAS EN EL LLANO

Por Jose Eduardo Guerra D.

*"...tus palabras
el viento
se las llevó..."*
(Felipe Barrientos, *La trampa*)

grandioso

singular

para siempre agreste
 burbuja del tiempo
para los muertos,

Comala

–nuestra realidad–

: poética de quien recuerda

, sus cualidades de inmaterial e incorpórea

–una careta–

de manera consciente
de la memoria

subjetivo

entre lo objetivo y lo

, los perciben y los viven

–donde el tiempo ya no transcurre

Para el que va, sube; para el que viene baja

quizá,

como quien no quiere la cosa,

, una existencia predestinada a volver siempre a un mismo punto

el rechazo al desprendimiento del pasado y de la vida

terrenal;

: poética de quien olvida

Fue lo último que vi

monótono

y sin sentido

“un tal Pedro Páramo”

de su dolor en forma de murmullo vaguen todavía por Comala–

–aunque los rastros

¡Dígame, Damiana!

Dorotea,

de la memoria

, el pasado

¿
?

: Susana San Juan y Juan Rulfo, creación y ego

es realista y simultáneamente fantástica,
bella pero oscura,

destrucción

como el *Primero Sueño*

Donde Susana San Juan (el amor ideal) divaga entre el murmullo de la fantasía y el silencio de la realidad.

Aquí, nada es ni tan *así* ni tan *asado*.

Ni de un modo ni de otro.

, sin duda,

son particulares porque

–vestigios de memoria–

Yo no lo sé de cierto pero supongo que...

, en realidad,

Juan

Rulfo

Rulfo

Juan

(medias sonrisas, ceño fruncido, negar con el cuerpo

y afirmar con la palabra) Rulfo

Juan

Juan

Rulfo

Juan

Rulfo

Juan

Rulfo

Juan

Rulfo, en cambio,

Juan

Rulfo

Juan

Rulfo, por el contrario,

Juan,

Rulfo

Rulfo

Juan

Juan

Rulfo

Rulfo

Rulfo

Juan

Juan

Rulfo

(Yo no lo sé de cierto.

Lo supongo.)

...Dicen

por ahí

los díceres...

/ Réquiem por el olvido

consigo mismo
abandonado
algún rumor lejano
el día
por algo que hubiera dejado allá atrás
a la vuelta de la esquina
entre la negrura de los cerros
de la vida
sobre nosotros
lleno de polvo y de miseria
la desventura
el agua estancada en la tierra
de tablas
un dolor interno
de la luz
como si fuera un motón de piedras.

como
como si hubiera
como si despertara
como si apenas estuviera llegando
como si se detuviera
como si vinieran
Como si hubieran retrocedido
como si se filtrara
como si buscara su sombra
como si no pudiera sostenerse
como todo
como si caminaran rozando
como un surco abierto
como un tronco duro
como si se hundiera
como si también se detuviera

Crucigramas

J
u
a
Juan Rulfo

P
r
e
c
i
a
Abundio

R
e
f
u
g
i
Dorotea

r
eco
s

P
e
d
r
o
r
v
i
v
i
e
n
t
e

p
á
r
a
m
Fulgor

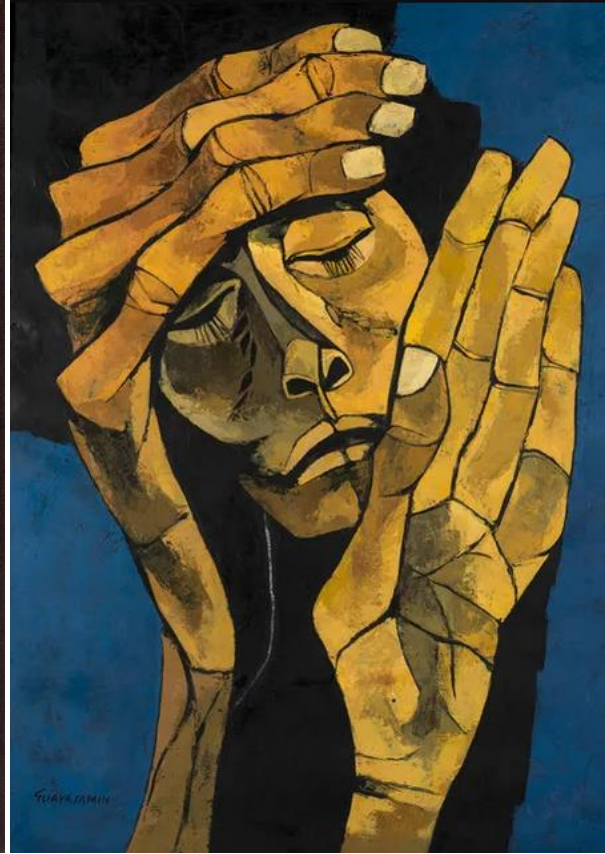
r
e
a
l
m
á
g
i
c
o

C
o
m
a
Apulco

S
u
s
i
d
e
a
l
n
a
S
r
e
a
l
i
d
a
d
n
J
m
u
r
m
u
l
l
o
s
n

FUENTES:

- <https://escuelaestacionsur.com/Images/Pedro%20Paramo%20-%20Juan%20Rulfo.pdf>
- <https://www.youtube.com/clip/UgkxX5n7FhQR845Q6Yw2KyVDUPBPsmjsjHtvC>
- https://www.youtube.com/clip/UgkxkV4RKPXGAf4r95Asq_40OneQpY6JFrIE
- https://www.youtube.com/clip/Ugkxn9aL_fUze5RoqWFiAvnw4-csl_PrpiNp
- https://www.youtube.com/clip/Ugkx6VUIV066v-rEKQmWFP4UG0wU693_ptYU
- <https://www.youtube.com/clip/UgkxlvGYPcVsZ18wLxyGGZxgZmsnde73vLqD>
- <https://www.youtube.com/clip/UgkxjXi24L6zl32w9KCoQ40NfohtWZxp-SDR>
- https://www.youtube.com/clip/UgkxEIsWZoD05UXf70r_bqMpp5xvGYakpu9h
- <https://www.youtube.com/clip/UgkxtvztYxJNm9DQjwOV1Q-XWWr4FBdIBlpN>
- <https://www.youtube.com/clip/UgkxrTPzroif3BsxDROJqqM6XMfu5UtW2ys4>
- <https://goo.gl/maps/Te56NPaQE4Krh3sv9>



Retrato No. 7 y Lágrimas negras, pinturas de Oswaldo Guayasamín